



PERSPECTIVAS ECONÓMICAS



# BENEFICIOS DEL COMERCIO

## COSTOS DEL PROTECCIONISMO



***Perspectivas Económicas*: Volumen 12, número 1  
Enero de 2007**

---

Editor	Jonathan Schaffer
Editor gerente	Bruce Odessey
Editora de copia	Kathleen Hug
Editora de fotografía	Ann Monroe Jacobs
Diseño de portada	Diane Woolverton
Referencias	Linda Johnson
Editores colaboradores	Jaroslav Anders Paul Malamud Andrzej Zwaniecki

---

Director	George Clack
Director ejecutivo	Richard W. Huckaby
Gerente de producción	Christian Larson
Gerente adjunta	Sylvia Scott
Encargada de Web	Janine Perry

---

Junta editorial	Jeremy F. Curtin Janet E. Garvey Charles N. Silver Jeffrey E. Berkowitz
-----------------	--

---

Foto de tapa: © Mark Gibson/Index Stock/Corbis

La Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos publica cinco periódicos electrónicos — *Perspectivas Económicas*, *Cuestiones Mundiales*, *Temas de la Democracia*, *Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos* y *Sociedad y Valores Estadounidenses* — que analizan los principales temas que encaran Estados Unidos y la comunidad internacional, al igual que la sociedad, los valores, el pensamiento y las instituciones estadounidenses. Cada uno de los cinco está catalogado por volumen (el número de años que lleva publicado) y número (la cantidad de ediciones que aparecieron durante el año).

Cada nuevo periódico se publica mensualmente en inglés, y lo siguen, varias semanas después, versiones en español, francés, portugués y ruso. Algunas ediciones selectas aparecen también en árabe y chino.

Las opiniones expresadas en los periódicos no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos. El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido y acceso constante a los sitios en la Internet relacionados con los periódicos electrónicos; tal responsabilidad recae enteramente en quienes publican esos sitios. Los artículos, fotografías e ilustraciones pueden reproducirse y traducirse fuera de Estados Unidos, a menos que incluyan restricciones específicas de derechos de autor, en cuyo caso debe solicitarse autorización a los propietarios de derechos de autor mencionados en el periódico.

La Oficina de Programas de Información Internacional mantiene números actuales o anteriores en varios formatos electrónicos, como así también una lista de los próximos periódicos, en <http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa/spanish.html>. Se agradece cualquier comentario en la embajada local de Estados Unidos o en las oficinas editoriales:

Editor, *eJournal USA*  
IIP/PUBS  
U.S. Department of State  
301 4th Street SW  
Washington, DC 20547  
United States of America  
Correo electrónico: [eJournalUSA@state.gov](mailto:eJournalUSA@state.gov)



## PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

EPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS / ENERO DE 2007 / VOLUMEN 12 / NÚMERO 1

<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa/spanish.html>

### Beneficios del comercio; costos del proteccionismo

#### 2 Presentación

JOHN VERONEAU, VICE REPRESENTANTE DE COMERCIO DE ESTADOS UNIDOS

#### 3 ¿Por qué liberalizar el comercio?

CHRISTINA SEVILLA, VICE REPRESENTANTE ADJUNTA EN LA OFICINA DEL REPRESENTANTE COMERCIAL DE ESTADOS UNIDOS

La apertura del comercio fomenta el crecimiento y saca de la pobreza a millones de personas.

#### 7 Proteccionismo y Política

BRUCE STOKES, COLUMNISTA SOBRE ECONOMÍA INTERNACIONAL, *NATIONAL JOURNAL*

En respuesta a presiones políticas los gobiernos protegen de las importaciones a sus productores. Dado que el problema del proteccionismo es político, la solución también debe ser política.

#### 11 Países en desarrollo precisan abrir entre sí a sus mercados

DAVID DOLLAR, DIRECTOR DE PAÍSES PARA CHINA Y MONGOLIA, EN EL BANCO MUNDIAL

Casi la mitad de los beneficios para los países en desarrollo, en las estancadas negociaciones multilaterales para el comercio, podrían concretarse si conseguirán entre sí un mejor acceso a sus mercados.

#### 14 Calmar el temor de los trabajadores al comercio internacional

DAVID H. FELDMAN, PROFESOR DE ECONOMÍA, COLLEGE OF WILLIAM AND MARY

La mayoría de los cambios en los centros laborales, que derivan en el desplazamiento de puestos de trabajo, se pueden atribuir a los avances tecnológicos, pero cada vez son más culpadas las importaciones.

#### 17 Aprender la lección correcta sobre el proteccionismo

GARY HUFBAUER, ASOCIADO PRINCIPAL Y COSTANTINO PISCHEDDA, ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN, INSTITUTO PETERSON DE ECONOMÍA INTERNACIONAL

Las economías del Este asiático, azotadas por la guerra, aplicaron brevemente políticas proteccionistas para reactivar sus economías, pero sólo cuando abrieron sus mercados a las importaciones pudieron lograr una expansión rápida.

#### 20 Un Modelo preciso para la reforma

JONATHAN KIMBALL, DIRECTOR PARA EUROPA CENTRAL Y DEL SUDORIENTAL, DEPARTAMENTO DE COMERCIO DE ESTADOS UNIDOS

La diferencia en desarrollo económico es aguda y reveladora en muchos de los países del ex-bloque soviético que han abierto sus mercados y los que no lo han hecho.

#### 22 Cómo la OMC combate el proteccionismo

CARLA A. HILLS, PRESIDENTA, DIRECTORA EJECUTIVA, HILLS & COMPAN

La OMC es el bastión más importante del mundo contra la protección.

#### Lecturas adicionales (en inglés)

#### 25 Bibliografía (en inglés)

#### 27 Recursos en la Internet (en inglés)

# Presentación

La historia y la experiencia nos permiten hacer un importante discernimiento cuando miramos el futuro del sistema de comercio internacional. En particular desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el comercio ha sido un motor integral del progreso económico del mundo. Las sucesivas rondas de liberalización del comercio multilateral bajo el Acuerdo General Sobre Aranceles y Comercio (GATT) y su sucesora, la Organización Mundial del Comercio (OMC), han ayudado a reconstruir en Europa economías devastadas por la guerra, le permitieron a las naciones independientes y en proceso de modernización de Asia, América Latina, África y el Medio Oriente un camino comprobado hacia el desarrollo y han sacado de la pobreza a centenares de millones de personas.

Durante los últimos siete decenios los presidentes estadounidenses, desde Franklin D. Roosevelt hasta George W. Bush, han apoyado firmemente la reducción de las barreras comerciales entre Estados Unidos y nuestros socios de todo el mundo. Han compartido la convicción en la función central que desempeña el comercio en la promoción de niveles de vida ascendentes, una mayor prosperidad y una gama más amplia de opciones para nuestros ciudadanos y los de otras naciones. Como resultado, Estados Unidos es la más abierta de las economías importantes del mundo y esa apertura es una fuente evidente de fuerza. Según la entidad Instituto Peterson de Economía Internacional, los ingresos anuales estadounidenses son de 1 billón de dólares más altos, o sea 9.000 dólares por familia, por la liberalización comercial aplicada desde 1945.

Somos ahora testigos de un periodo de transformación rápida del mercado mundial. Sólo en los años transcurridos, desde que terminó la Guerra Fría, unos 2.000 millones adicionales de trabajadores y consumidores se fueron sumando a la economía internacional a medida que caían las barreras políticas y tecnológicas que frenaban la participación en el mercado. Para facultar a más individuos para que vayan ir en busca de sus ideales y atender a sus familias, debemos desatar el potencial del comercio para impulsar un mayor crecimiento económico mundial e incentivar la formación de mejores puestos de empleo.

El Banco Mundial estima que la eliminación total de las barreras comerciales puede sacar de la pobreza a millones de personas adicionales, y de ahí que sea evidente el imperativo moral de encontrar un camino hacia el comercio. Aún más, si bien el alivio de la deuda y la ayuda exterior pueden hacer una contribución importante al desarrollo de los países pobres, el comercio y la liberalización comercial son, probablemente, herramientas aun más poderosas para aliviar la pobreza y darles a las sociedades los recursos económicos para atender sus necesidades más apremiantes. De nuevo según indica el

Banco Mundial, el aumento en ingreso anual de los países en desarrollo, resultante de la eliminación de las barreras comerciales, sólo en lo que respecta a los bienes, es de 142.000 millones de dólares, medidos en términos conservadores. Esta cantidad sobrepasa, en conjunto, los 80.000 millones de dólares en ayuda económica exterior ofrecida por los principales países industrializados en 2005 y los 42.500 millones de dólares propuestos para aliviar la deuda de los países en desarrollo.

Las ganancias potenciales de la liberalización del comercio exterior de bienes manufacturados, servicios y productos agrícolas es verdaderamente substancial. La suspensión de la Ronda Dohá de negociaciones dentro de la OMC en 2006 fue decepcionante para todos quienes creen en el poder del comercio para promover el desarrollo económico, ampliar las oportunidades y facilitar la cooperación pacífica entre las naciones. Es la razón por la que el presidente Bush ha ordenado a la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos continuar en busca de un acuerdo ambicioso y equilibrado que cumpla los objetivos de desarrollo de Dohá.

El rápido ritmo del cambio en la economía internacional y sus efectos - tanto positivos como negativos - en regiones, localidades e individuos suscita ansiedades comprensibles. Cada sociedad debe encontrar un camino para atender las necesidades de quienes pueden quedar dislocados por el cambio, y amortiguar la transición. Pero retroceder y levantar muros y barreras al comercio no es la respuesta. Las barreras comerciales protegen a unos pocos a expensas de muchos y los países que fracasan en resistir las acciones proteccionistas arriesgan, en el largo plazo, experimentar un crecimiento más lento, sectores ineficientes y no competitivos, mayor desempleo y más inflación.

El incremento del comercio rinde también amplios beneficios sociales. Los países más ricos tienen mayores probabilidades de dedicar recursos para la preservación de su medio ambiente y los trabajadores de las industrias relacionadas con las exportaciones tienden a ganar salarios más elevados que sus colegas nacionales en los sectores que no exportan. Las ganancias derivadas del comercio son hoy una realidad para millones de individuos cuyos medios de vida y familias dependen de él.

Confiamos en que los lectores se reserve el tiempo necesario para examinar cada artículo de esta publicación, y obtenga con ellos una mayor comprensión de los beneficios de la liberalización comercial para mejorar la calidad de vida de todas las personas en el mundo entero.

*Embajador John K. Veroneau  
Vicerrepresentante Comercial de Estados Unidos*

# ¿Por qué liberalizar el comercio?

Christina R. Sevilla



Cortesía de ACD/VOCA

Casi la mitad de los beneficios globales del comercio de bienes más libre beneficiaría a los pueblos de los países en desarrollo, como este comerciante de fruta angoleño.

*Las pruebas son claras. La apertura del comercio crea riqueza para que las sociedades atiendan sus necesidades y promuevan el desarrollo económico; la erección de barreras al comercio deja a los pueblos y a los países peor en general. Estados Unidos aprendió esta lección después de haber impuesto los perjudiciales aranceles Smoot-Hawley en la década de 1930. Desde entonces Estados Unidos ha encabezado al mundo en la apertura de los mercados internacionales, lo cual ha impulsado el crecimiento y el desarrollo de los países y ha ayudado a millones de personas a salir de la pobreza. Pero aún queda mucho más por hacer para concretar los beneficios de un comercio más libre de productos agrícolas, bienes manufacturados, servicios y en otras áreas. Los países en desarrollo en particular pueden ganar si se rompe el estancamiento en las negociaciones comerciales multilaterales. Los estudios del Banco Mundial han determinado que decenas de millones de personas más pueden salir de la pobreza a través de más comercio.*

*Christina R. Sevilla es vice secretaria adjunta de comercio de Estados Unidos para asuntos intergubernamentales y relaciones públicas.*

“Lucharemos para quitar la carga de la pobreza en los lugares donde se la sufre, no sólo por el momento sino de manera permanente. Y el camino más seguro hacia la riqueza mayor es más comercio”.

*Presidente George W. Bush  
14 de septiembre de 2005*

**E**l mundo del siglo 21 enfrenta desafíos enormes. Más de 1.000 millones de personas viven en la pobreza, situación que destroza familias, comunidades y naciones. Los países desarrollados y en desarrollo por igual comparten las metas de aliviar la pobreza alrededor del mundo, logrando más crecimiento económico y condiciones de vida más elevadas, y generando empleos nuevos y oportunidades para sus ciudadanos.

Mientras los gobiernos tratan de quebrar el estancamiento en las negociaciones actuales de la Rueda Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC), vale la pena recordar que la teoría económica y la experiencia práctica demuestran que los mercados abiertos y la liberalización del comercio - mediante el desmantelamiento de los obstáculos arancelarios y no arancelarios al comercio - brindan un camino comprobado hacia la creación de riqueza y al desarrollo. Los países abiertos al comercio tienden a tener más riqueza, poblaciones más saludables, tasas de educación y de alfabetismo más elevadas, derechos laborales y condiciones

medioambientales más sólidas y mayores oportunidades de inversiones. Los obstáculos al comercio, por el contrario, podrían proteger de la competencia a intereses especiales estrechos, pero al final dejan peor a la nación como un todo en términos de riqueza sin aprovechar, crecimiento más lento y, por lo tanto, menos recursos para atender las apremiantes necesidades sociales.

## TEORÍA Y PRUEBAS

¿Por qué comercian los países? Los economistas conocen bien las bases intelectuales del comercio libre. Para decirlo simplemente, las naciones se benefician con la especialización en la producción de bienes y servicios que pueden producir con mayor eficiencia, e intercambiándolos por los bienes y servicios que otros países producen con mayor calidad y menor costo. En este acuerdo los países se benefician con la producción más eficiente, más selección para los consumidores y bienes y servicios mejores a precios más bajos. El desmantelamiento de las barreras gubernamentales al comercio permite a los individuos acceso al supermercado mundial de comida, ropa y otros productos manufacturados y de servicios que forman la infraestructura de la economía moderna, desde las finanzas hasta las telecomunicaciones, el transporte y la educación.

La competencia también motiva a las empresas a innovar, a encontrar nuevos procedimientos y tecnologías de producción para servir mejor a los clientes y para adelantar el conocimiento. Por ejemplo, en los años recientes ha florecido el desarrollo de tecnologías de computación avanzadas y de medicamentos que salvan vidas, bajo condiciones de mercados abiertos y oportunidades de exportación para que crezca la industria, junto con medidas para aplicar leyes estrictas de derecho de autor y de patentes.

Los obstáculos a la competencia producen el efecto contrario: industrias nacionales menos eficientes; costos más altos, menos calidad y menor selección de bienes y servicios; menos innovación y un crecimiento económico más lento.

La historia económica del siglo 20 es una demostración poderosa de los vastos beneficios de la liberalización del comercio para cientos de millones de personas alrededor del mundo y una lección dramáticamente dolorosa sobre los costos globales de las barreras comerciales. En 1930 Estados Unidos impuso obstáculos comerciales sin precedentes, con la creencia errada de que los productores estadounidenses no podían competir exitosamente contra los productores extranjeros por los costos de producción y salarios extranjeros más bajos. En esa época el Congreso aprobó la Ley Arancelaria Smoot-Hawley, que erigió altos muros arancelarios para proteger al mercado estadounidense

de la competencia extranjera. Las consecuencias fueron desastrosas. Los socios comerciales tomaron represalias protegiendo sus propios mercados de las importaciones extranjeras. El comercio mundial cayó 70 por ciento a comienzos de la década de 1930, dejando decenas de millones de personas sin trabajo, profundizando la Gran Depresión y avivando las tensiones políticas que contribuyeron a dar paso a la segunda guerra mundial.

Desde entonces, sucesivos presidentes y períodos de sesiones del Congreso de Estados Unidos han echado los cimientos y forjado el consenso de la cooperación económica pacífica y de la prosperidad compartida a través del Acuerdo General de Comercio y Aranceles (GATT) y de la institución que lo sucedió, la Organización Mundial del Comercio. De sus 23 miembros fundadores en el GATT en 1947, la OMC tiene actualmente 150 miembros en todos los niveles de desarrollo que representan a todas las regiones del mundo, con más de dos docenas de países interesados en ingresar. La meta sigue siendo la misma: reducir las barreras al comercio e impulsar flujos comerciales nuevos entre las naciones, destrabando por lo tanto los beneficios del desarrollo y del crecimiento económico sobre bases más amplias. Las reglas comerciales también proveen certidumbre, transparencia y predictibilidad en el comercio internacional, ayudan a fomentar el imperio del derecho y permiten que los países resuelvan sus disputas comerciales de manera pacífica.

## EL COMERCIO CREA RIQUEZA

El comercio extendido ha sido esencial empíricamente para el crecimiento económico y la creación de riqueza tanto para los países desarrollados como para las naciones en desarrollo.

La apertura del mercado de Estados Unidos al mundo ha sido un pilar de la fortaleza y prosperidad de esta nación. Estados Unidos es la economía más grande del mundo y el más grande exportador e importador. Desde la década de 1990 el comercio más libre ha ayudado a elevar la producción económica nacional de Estados Unidos en casi el 47 por ciento y, en el mismo período, la economía estadounidense agregó casi 19 millones de empleos. Las exportaciones de manufacturas sostienen más de uno de cada seis empleos en actividades manufactureras en Estados Unidos, calculados en 5,2 millones de puestos de trabajo, y las exportaciones agrícolas sostienen un millón de empleos adicionales. Los empleos sostenidos por las exportaciones pagan alrededor del 13 al 18 por ciento más que el promedio nacional.

Las familias estadounidenses también se benefician con la libertad de elegir de importaciones de alrededor del mundo. Se estima que los dos acuerdos comerciales principales de la

década de 1990 - la Rueda Uruguay de la OMC y el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte entre Estados Unidos, Canadá y México - generan un poder adquisitivo incrementado de 1.300 dólares a 2.000 dólares por año para la familia estadounidense promedio de cuatro personas.

Los beneficios para los países en desarrollo que ofrecen la apertura comercial y las reformas internas favorables al mercado también han sido demostrados por la experiencia, y es sustancial el potencial de un crecimiento más grande y de reducción de la pobreza mediante la liberalización del comercio. El Banco Mundial informó que el ingreso real per cápita aumentó casi tres veces más rápido en los países en desarrollo que redujeron las barreras comerciales (5 por ciento al año) que en los otros países en desarrollo (1,4 por ciento al año) en la década de 1990.

Con respecto a la pobreza, el profesor de economía Xavier Sala-i-Martin, de la Universidad de Columbia, determinó que las tasas mundiales de pobreza han declinado mucho durante las últimas tres décadas, calculando que en el 2000 hubo entre 250 millones y 500 millones menos de pobres que en 1970, junto con reducciones de la desigualdad del ingreso global durante las décadas de 1980 y 1990. China, por ejemplo, ha abierto enérgicamente su mercado y expandido su comercio, sacando a más de 250 millones de personas de la pobreza. Chile, que también ha abierto activamente su mercado al comercio, ha reducido a menos de la mitad su tasa de pobreza, que declinó del 46 por ciento en 1987 a casi el 18 por ciento en 2004. Por otro lado, los países africanos al sur del Sahara, una región que ha estado mucho menos abierta al comercio, sólo ahora comienzan a abrir sus mercados y a expandir su comercio de una manera que aliviará su pobreza que estaba aumentando.

Estudios del Banco Mundial y del Instituto Peterson de Economía Internacional calculan que el comercio libre mundial puede levantar a decenas de millones de personas más de la pobreza e inyectar 200.000 millones de dólares anualmente en las economías de los países en desarrollo. Sin embargo, para que los países en desarrollo concreten plenamente los beneficios de la liberalización, el comercio debe complementarse por otras reformas internas, asistencia y creación de capacidad.

Con respecto a la creación de capacidad comercial, Estados Unidos ha dado prioridad a la provisión de instrumentos a los países en desarrollo para que se beneficien con el sistema comercial global. Estados Unidos es el proveedor individual más grande de asistencia relacionada con el comercio, que incluye estructura física vinculada con el comercio. El gasto acumulado de Estados Unidos en esa ayuda totalizó más de 5.600 millones de dólares en subsidios en el período 2001-2006.

## LIBERALIZACIÓN DEL COMERCIO Y DESARROLLO



Los países como India, que han comenzado a abrir sus mercados a las importaciones, les permiten a sus consumidores contar con una selección mucho más amplia de comestibles y otros productos.

© AP Images/Amit Bhargava

Los países en desarrollo son grandes beneficiarios potenciales de más liberalización multilateral del comercio de productos agrícolas, bienes manufacturados y servicios a través de la Rueda Doha de la OMC.

**Agricultura:** Más del 70 por ciento de los pobres en los países en desarrollo vive en áreas rurales.

Estudios del Banco Mundial y de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económicos (OCDE) concurren en que lo más importante que pueden hacer los países desarrollados para ayudar a los países en desarrollo es efectuar cortes profundos en los aranceles para los productos agrícolas. La eliminación de las distorsiones agrícolas por los países desarrollados y en desarrollo por igual brindaría casi las dos terceras partes de los beneficios potenciales (el 63%) a los países en desarrollo. Los estudios del Banco Mundial indican que el 93 por ciento de las ganancias de bienestar por la eliminación de las distorsiones al comercio agrícola globalmente provendría de la reducción de los aranceles de importación, en tanto que sólo el 2 por ciento de las ganancias vendría de reducir los subsidios a las exportaciones y el 5 por ciento de la reducción del sostén interno. Virtualmente todas las ganancias para los países en desarrollo por la eliminación de distorsiones del comercio agrícola global vendrían de la eliminación de los aranceles de importación.

**Bienes:** Según el Banco Mundial, los países en desarrollo disfrutarían de casi la mitad de los beneficios económicos globales del libre comercio de bienes. El aumento estimado del ingreso anual de los países en desarrollo para el año 2015 es de 142.000 millones de dólares, o sea el 49 por



© Corbis/Lynsey Addario

Una herramienta fabricada en Taiwán y a la venta en Ciudad de México muestra los beneficios del comercio abierto para estas dos avanzadas economías en desarrollo.

ciento de las ganancias globales. Teniendo en cuenta los cambios dinámicos en las economías, ese aumento calculado se eleva a tanto como a 259.000 millones de dólares o el 56 por ciento de las ganancias globales. Las barreras arancelarias en los países en desarrollo son más altas que en los países desarrollados. El Fondo Monetario Internacional determinó que las restricciones comerciales en los países en desarrollo son cuatro veces más altas que en los países de ingresos altos. Debido a que casi el 70 por ciento de los aranceles para bienes comerciados por los países en desarrollo se paga a otros países en desarrollo, las naciones de ingresos bajos y medianos podrían beneficiarse con la eliminación de sus propias barreras y estimular los flujos comerciales sur-sur.

**Servicios:** Los servicios son ahora la mayor fuente de empleo en las economías en desarrollo, representando más del 50 por ciento de los empleos en América Latina, el Caribe y el este de Asia. Los servicios son el futuro de los países en desarrollo porque son el componente de crecimiento más rápido de su producción económica total y el componente más grande de las inversiones extranjeras directas (IED). Los servicios representan más del 60 por ciento de las IED globales, habiendo aumentado de 870.000 millones de dólares a 5,9 billones de dólares entre 1990 y 2004. Debido a que las barreras al comercio de servicios son extensas, los beneficios de reducirlas son grandes. Por ejemplo, un informe reciente del Banco Mundial indica que los países con sectores de servicios financieros abiertos han crecido un promedio del uno por ciento más rápido que otros países. Un estudio de la Universidad de Michigan calcula que la liberalización de los servicios produciría más de las dos terceras partes de las ganancias de bienestar económico globales por la eliminación de las barreras comerciales.

## EL COMERCIO Y EL MEDIO AMBIENTE

La liberalización del comercio puede y debe apoyar el desarrollo sostenible. En términos generales, los países que son más ricos tienden a dedicar recursos sociales más grandes a la preservación nacional del medio ambiente. En la OMC, la Rueda Doha ofrece una gran posibilidad de contar con situaciones en las que todos ganen con respecto al comercio y al medio ambiente, dado que la liberación rinde resultados medioambientales positivos. Por ejemplo, muchas destacadas organizaciones no gubernamentales dedicadas al medio ambiente, como Oceana y el World Wildlife Fund, apoyan los esfuerzos de los ministros de comercio como parte de las negociaciones de Doha para eliminar subsidios perjudiciales a la pesca, que han conducido a la pesca excesiva en los océanos del mundo y al agotamiento de los bancos de peces. Más aún, la liberalización del comercio de bienes y servicios medioambientales puede apoyar metas de desarrollo sostenible al brindar mayor acceso a menos costo a tecnologías medioambientales clave en áreas como la administración de aguas servidas, la administración de residuos sólidos y peligrosos, la limpieza del suelo y del agua, y la protección del aire en el ambiente y la producción de energía renovable.

## EL SENDERO MÁS PRUDENTE

Los países desarrollados y en desarrollo por igual enfrentan una decisión importante sobre la dirección de su política comercial. En una economía global rápidamente cambiante, las autoridades podrían sentirse tentadas a proteger sus mercados internos de la competencia y erigir nuevas barreras que dan ventaja a un grupo relativamente pequeño a costa de la vasta mayoría de productores, trabajadores y consumidores. La teoría y la evidencia empírica aconsejan un sendero más prudente. La apertura del comercio ha sido la base del crecimiento económico, la prosperidad, la mejora de las condiciones de vida y una vida mejor para incontables millones de personas en países del mundo.

Estados Unidos está dispuesto a dismantelar las barreras comerciales restantes a medida que otros hagan lo mismo para establecer nuevos flujos reales de comercio que beneficie a las empresas grandes y pequeñas, a los trabajadores, a agricultores y a las familias. Las ganancias con el comercio por concretarse para los centenares de millones de personas que buscan más libertad, oportunidades y un sendero que las saque de la pobreza señalan cuan imperativo es ampliar los mercados en el extranjero. ■

# Proteccionismo y Política

Bruce Stokes



Joseph Keppler y Frederick Oppen: Puck Magazine, 3 de junio de 1896

Durante mucho tiempo, el proteccionismo ha sido un tema contencioso. Esta viñeta se burla del programa proteccionista de William McKinley, candidato a la presidencia de Estados Unidos en 1896.

*El proteccionismo tiene una larga historia. En respuesta a las presiones políticas, los gobiernos de los países desarrollados y en desarrollo han protegido de las importaciones a sus productores textiles, de automóviles, agrícolas y de otro tipo. En algunos lugares, los agricultores reciben protección a despecho de su pequeño número, debido a que mantienen un poder de voto desproporcionado. Puesto que el proteccionismo es un problema político, así debe ser su solución.*

*Bruce Stokes es columnista de economía internacional del National Journal.*

**E**l proteccionismo - los esfuerzos gubernamentales para escudar de la competencia internacional a los productores nacionales, está profundamente arraigado en las políticas de las naciones de todo el mundo. Es, a la vez, el producto de intereses especiales y un reflejo de la ansiedad que siente el público acerca del cambio. E implica un gran costo económico.

La resistencia a la liberalización del comercio y sus causas políticas no son nada Nuevo. En la primera mitad del siglo

XIX Gran Bretaña impuso aranceles a las importaciones concebidos para “proteger” a los agricultores y terratenientes británicos de la competencia planteada por las importaciones de granos baratos.

Pero estos impuestos a las importaciones aumentaban los precios de los alimentos en las ciudades inglesas, obligando a los reacios industriales a pagar salarios más altos, de modo que sus trabajadores pudieran comer. En 1846, luego de una prolongada lucha en el Parlamento, estas “Leyes del Trigo” fueron revocadas, lo que señaló el ascenso político de la nueva clase media inglesa.

Luchas similares en torno a los aranceles dominaron gran parte de la política norteamericana del siglo XIX. En la trayectoria que desembocó en la Guerra Civil Norteamericana (1861-1865), los estados industriales del norte querían aranceles elevados para proteger de la competencia europea sus intereses manufactureros en surgimiento. Los estados del sur querían aranceles bajos, debido a que importaban gran parte de lo que consumían, desde telas hasta maquinaria agrícola. Un indicio de cuán importante era este asunto: cuando Jefferson Davis, el presidente de los secesionistas Estados Confederados de América, pronunció su discurso de toma de posesión en

1861, dedicó mucho de él a la necesidad de aranceles más bajos, no a la cuestión de la esclavitud.

Tres cuartos de siglo después, el proteccionismo de inspiración política fue una respuesta mundial a la Gran Depresión. Durante la campaña de las elecciones presidenciales de 1928, el candidato republicano Herbert Hoover prometió aumentar los impuestos a las importaciones agrícolas para ayudar a los agricultores norteamericanos, que habían experimentado años de declinación de los precios de los productos básicos. Una vez que la legislación que había prometido Hoover comenzó a avanzar en el Congreso, los grupos de intereses especiales del sector industrial agregaron sus propias protecciones arancelarias.

La resultante Ley de Aranceles Smoot-Hawley, de junio de 1930, terminó llevando todos los aranceles estadounidenses a niveles históricamente altos. Los derechos de aduana impuestos como represalia en el extranjero pusieron al comercio mundial en una espiral descendente. Hacia 1934, el comercio mundial llegaba a sólo una tercera parte de lo que había sido en 1929.

### TEXTILES Y ROPA

En la era moderna, gracias a medio siglo de negociaciones de comercio mundial sobre reducción de aranceles, la protección es mucho menos extremada. Pero no es menos política. Los intereses agrícolas, industriales y de la industria de servicios todavía se resisten a la liberalización de los mercados porque quieren mantener el dominio del mercado interno y temen los precios más bajos y las innovaciones tecnológicas que ofrece la competencia extranjera.

La protección ofrecida en todas partes del mundo a la industria de los textiles y la ropa en épocas recientes es un ejemplo clásico de esos intereses creados que se defienden a sí mismos de las importaciones. Las restricciones al comercio en telas y prendas de vestir surgieron por primera vez en el decenio de 1950, a medida que los países en desarrollo empezaron a competir con productores de Europa y Estados Unidos. El Acuerdo internacional Multifibras de 1974 impuso cuotas de importación y aranceles específicos a ese comercio. Esta protección les costó a los consumidores estadounidenses más de 20.000 millones de dólares anuales debido a los precios más altos de las camisas, pantalones y ropa interior. Y el Banco Mundial estimaba que cada empleo norteamericano o europeo que preservaban tales restricciones les negaba empleo a 35 trabajadores de países más pobres.

Sin embargo, gracias a la influencia política de los fabricantes norteamericanos y europeos de textiles y ropa y los sindicatos que representaban a sus trabajadores, las



Protestas de agricultores en Francia, donde el sistema político les da una influencia desproporcionada en las elecciones.

© AP Images/Claude Pains

limitaciones al comercio siguieron en pie hasta 1993, cuando los países ricos acordaron finalmente levantarlas. Pero incluso entonces, se necesitó un decenio para eliminarlas gradualmente. Así resultó que no fue sino hasta el 2005, más de medio siglo después de que se iniciara la protección, que el comercio de textiles y ropa fue liberalizado finalmente. Y aún ahora, ese comercio enfrenta algunos aranceles extremadamente altos.

### PROTEGER A LOS FABRICANTES DE AUTOMÓVILES

La protección puede afectar también productos de alto precio, como los automóviles, una industria que en varias ocasiones ha estado protegida por poderosos intereses políticos en Japón, Corea, China y Estados Unidos.

En los decenios de 1970y 1980 la industria estadounidense de los automotores encaró su primer reto importante de parte de la competencia extranjera, a medida que los fabricantes japoneses entraban con decisión en el Mercado norteamericano. Según fue creciendo la porción japonesa del mercado de Estados Unidos, los Tres Grandes de la industria estadounidense de fabricación de automóviles - Ford, Chrysler y General Motors - convencieron al gobierno federal de que impusiera un límite a la cantidad de automóviles que Japón podía enviar a Estados Unidos. En 1981 la administración Reagan acordó imponer ese límite, a pesar de la filosofía de libre mercado que sustentaba el presidente Reagan, debido a que las industrias de automóviles y sus partes eran empleadores importantes en Estados

Unidos. Más aún, ese empleo se concentraba mayormente en varios estados políticamente decisivos - Michigan, Ohio e Illinois - que ejercían considerable influencia en el Congreso y en las elecciones presidenciales.

El límite anual a las importaciones tuvo el efecto perverso de estimular a las compañías de automóviles japonesas a cambiar la mezcla de productos que despachaban a Estados Unidos, enviando más modelos de alto precio, que rendían mayores beneficios, y menos automóviles más pequeños y más baratos. Se estima que, en su punto máximo de principios del decenio de 1980, la cuota transfería 5.000 millones de dólares anuales en beneficios adicionales a los fabricantes japoneses, que podían vender a sobreprecio sus automóviles de cuota limitada. A pesar de esta protección, la industria estadounidense del automóvil siguió perdiendo una porción de su Mercado frente a los fabricantes japoneses, debido a que Toyota, Nissan y Honda saltaron simplemente por encima de las barreras comerciales y empezaron a fabricar automóviles en Estados Unidos.

Norteamérica no es la única que impone políticas proteccionistas como resultado de la influencia política. En Corea del Sur, por ejemplo, los fabricantes de automóviles de Japón, Europa y Estados Unidos vendieron en el 2005 sólo 30.000 autos, apenas el 3,3 por ciento del mercado coreano. El mismo año, los fabricantes coreanos vendieron en el extranjero más de 1,5 millón de vehículos. La combinación de un arancel del 8 por ciento y los impuestos sobre el tamaño del motor añaden alrededor de 9.000 dólares al precio de lista de un auto importado de 30.000 dólares. Aún más, hasta fecha reciente el gobierno coreano revisaba la declaración de impuestos de cualquiera que compraba un automóvil extranjero, una manera segura de desalentar la compra de una marca extranjera.

### **DESpropORCIONADO PODER DE VOTO**

La capacidad de los intereses especiales de influir en la política comercial, y si se les permite seguir ejerciendo tal influencia, lo pueden explicar mejor las estructuras constitucionales sobre las cuales se formulan esas políticas comerciales, el cambiante equilibrio político-económico dentro de las sociedades modernas y la evolución de la opinión pública acerca de los temas comerciales mundiales. Los intereses especiales pueden a menudo manipular los sistemas políticos porque reflejan realidades económicas y políticas que ya no existen.

En Estados Unidos los miembros de la Cámara de Representantes representan a personas. Hay aproximadamente un miembro por cada 650.000 ciudadanos. Los miembros del Senado representan tierra. Hay dos senadores por estado,

cualquiera que sea su población. Este arreglo refleja una transacción hecha en el siglo XVIII, en el momento en que se redactaba la Constitución de Estados Unidos, para equilibrar los intereses de los estados grandes y pequeños. En el siglo XXI, su efecto ha sido darles a los intereses agrícolas una influencia desproporcionada en el Senado de Estados Unidos, lo que refuerza el apoyo a los subsidios agrícolas norteamericanos, que pueden distorsionar el comercio.

Pero Norteamérica no está sola en este sesgo constitucional hacia el proteccionismo. Aunque los agricultores activos componen menos del 4 por ciento del electorado francés, su elevada participación electoral les permite depositar el 8 por ciento de los votos en las elecciones nacionales. Y el sistema electoral francés les da a los agricultores una probabilidad desproporcionada de convertirse en funcionarios elegidos. Más de un tercio de los alcaldes franceses son agricultores en actividad o retirados. Y puesto que los miembros del Senado francés son elegidos indirectamente por los concejos, no es de sorprender que los agricultores estén excesivamente representados en la cámara alta. La disparidad entre el porcentaje de agricultores en el Senado y la proporción de agricultores en la población en general se ha casi duplicado en los últimos 40 años.

Y la naturaleza del sistema francés de elecciones presidenciales le hace difícil a un candidato presidencial pasar por alto los intereses de los agricultores. Un sistema de elecciones de segunda ronda, en el que los dos candidatos que han obtenido más votos van a una segunda elección, le da a los agricultores - que, abrumadoramente, pertenecen a partidos de la derecha política - gran influencia en la elección del candidato conservador. En 1988, por ejemplo, los agricultores representaron cerca de uno de cada cuatro votos que obtuvo Jacques Chirac, el conservador que ganó la primera ronda. No es sorprendente que Chirac haya sido considerado, a menudo, una criatura de la agricultura organizada.

Estas peculiaridades del sistema político francés les permiten a otras industrias poderosas, de base regional, tales como las textiles y electrónicos, ejercer una presión similar. Esto contribuye a la debilidad del Patronat - la principal asociación gremial de la industria francesa - y silencia en práctica la oposición al cabildeo agrícola y a las fuerzas del proteccionismo.

De modo similar, en la Asamblea Nacional de Corea del Sur, los votantes rurales están "representados en exceso" en una proporción de tres a uno. Esta influencia desproporcionada de los votantes agrícolas ha conducido a aranceles más altos sobre las importaciones de alimentos, forzando a los consumidores coreanos a pagar algunos de los precios más altos del mundo para la carne vacuna, las frutas y las hortalizas.



© AP Images/Itsuho Inouye

Agricultores japoneses se resisten a los acuerdos comerciales que abren los mercados agrícolas del país a una mayor competencia extranjera.

En Japón la experiencia, sin embargo, da a entender que los cambios de los arreglos constitucionales puede transformar las políticas que impulsan el proteccionismo. Hasta 1980, la distribución de distritos electorales en la Dieta japonesa reflejaba la distribución poblacional en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, cuando sólo una de cada tres personas vivía en áreas urbanas, mientras que dos de cada tres lo hacían en áreas rurales. Pero para el decenio de 1980, tres cuartas partes de la población japonesa vivía en ciudades. Como resultado, se necesitaban cinco veces más votos urbanos que votos rurales para elegir un miembro de la Dieta. Un arancel del 700 por ciento sobre el arroz y uno de los sectores agrícolas más protegidos del mundo fueron subproductos de esta influencia rural.

Pero, en 1994 la reforma electoral estrechó radicalmente en Japón las diferencias en la representación legislativa de los sectores rurales y urbanos. Este cambio en el equilibrio del poder del voto llevó al Partido Democrático Liberal, que había dominado la política japonesa luego de la Segunda Guerra Mundial, a transformarse a sí mismo de un partido de base rural en un partido urbano y suburbano, con nuevas prioridades políticas. Los subsidios del gobierno japonés han sido desviados de los agricultores a los residentes urbanos y, si bien Japón está lejos de ser una economía abierta, ahora importa mucho más que nunca antes.

### AMBIVALENCIA DEL PÚBLICO

Las políticas comerciales también se ven movidas por la profunda ambivalencia del público en relación con el comercio internacional

En principio, la gente de todo el mundo piensa que la mundialización es buena para sus familias y sus países. En 25 de las 44 naciones encuestadas en el 2002 por el Proyecto Pew de Actitudes Mundiales, mayorías de por lo menos el 60 por ciento pensaban que la mundialización era algo bueno. Los africanos, que viven en el continente más pobre, eran los más optimistas. Siete de cada diez de los que contestaron en Uganda dijeron que un mayor comercio internacional era bueno para su nación. Alrededor de dos tercios de los nigerianos estuvieron de acuerdo. Entre tanto, más de la mitad de los vietnamitas, cuya economía es la segunda de Asia por la velocidad de su crecimiento, pensaba que la internacionalización había sido buena.

Un estudio más reciente del German Marshall Fund encontró en Europa y en Estados Unidos ambivalencia respecto del comercio. Siete de cada diez norteamericanos estaban a favor del comercio internacional en el 2006, un aumento en relación con las dos terceras partes en el 2005. Y todavía más europeos, tres de cada cuatro - en lugar de dos de cada tres — apoyaban el comercio. Pero más de la mitad de los franceses y cerca de una tercera parte de los norteamericanos no estaban a favor de un comercio más libre. Y la mitad de los alemanes y tres quintas partes de los norteamericanos y los franceses pensaban que el comercio más libre cuesta más empleos que los que crea.

En general, parecería que los norteamericanos y europeos son librecambistas en principio y proteccionistas en la práctica. Las mismas personas apoyan el libre comercio como concepto filosófico y, también, por ejemplo, apoyan los aranceles a las importaciones de acero, si esos aranceles protegen los empleos locales.

El aspecto trágico del proteccionismo es el costo económico que le impone a las economías nacionales, especialmente a las pobres. Estudios recientes del Banco Mundial concluyen que la eliminación de las barreras proteccionistas en los países en desarrollo ha aumentado el crecimiento entre 1,2 y 2,6 por ciento. Aun más, la liberalización del comercio ha sido seguida por la aceleración de la inversión y las exportaciones de bienes y servicios.

A pesar de estos beneficios económicos, las raíces políticas del proteccionismo y su larga historia sugieren que las barreras al comercio seguirán siendo, durante un cierto tiempo, un obstáculo al bienestar económico, y que con el proteccionismo habrá que bregar políticamente, si es que ha de ser superado. ■

*Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.*

# Países en desarrollo precisan abrir entre sí a sus mercados

David Dollar



© AP Images/Teh Eng Koon

En Malasia los compradores de automóviles tienen más opciones desde que ese país abrió sus mercados a la importación de países vecinos del Sudeste Asiático.

*Ampliamente la mitad de los beneficios que podrían recibir los países en desarrollo de las negociaciones multilaterales, actualmente estancadas, provendría de la posibilidad de obtener mejor acceso mutuo a sus mercados. Ganarían más reduciendo sus barreras al comercio agrícola de lo que lograrían si los países ricos bajaran las suyas, aunque esto último debe suceder también.*

*Puesto que dos tercios de los aranceles para los productos industriales que pagan los países en desarrollo tienen como destino otros países en desarrollo, la mayor liberalización podría atraer inversión extranjera y fomentar el crecimiento de los países en desarrollo. Para completar las negociaciones de comercio de la Ronda Doha se requerirá verdadero liderazgo por parte del mundo en desarrollo, especialmente de los países grandes en desarrollo que tanto se han beneficiado con la mundialización.*

*David Dollar es director del Banco Mundial a cargo de China y Mongolia.*

**L**a Ronda Doha de negociaciones de comercio multilaterales está estancada y podría muy bien desbaratarse. Se suponía que esta ronda de liberalización comercial iba a ser la “ronda del desarrollo” de la Organización Mundial de Comercio que proporcionaría beneficios especialmente a los países en desarrollo, donde 1.000 millones de personas viven con menos de un dólar al día y 2.600 millones viven con menos de dos dólares. ¿En qué forma ayudaría a los países pobres una nueva ronda de liberalización comercial?

## **APERTURA DE LOS MERCADOS AGRÍCOLAS**

Una cuestión obvia, y que ha recibido la mayor atención, es la actual protección en los países ricos a su sector agrícola. Japón protege el arroz y otros mercados. Estados Unidos y Europa subvencionan y protegen a sus agricultores. La liberalización completa de los mercados agrícolas en los países ricos suministraría un beneficio anual inmediato a los países en desarrollo de 26.000 millones de dólares, según un cálculo reciente del Banco Mundial.

Esta cifra, puesta dentro de este contexto, es casi la mitad del flujo anual de la ayuda exterior de los países ricos a los países pobres. Por consiguiente, la apertura de los mercados agrícolas en los países ricos es una cuestión importante.

Un hecho, menos ampliamente divulgado, es que la apertura de los mercados agrícolas de los países en desarrollo daría a éstos un beneficio similar, o aún ligeramente mayor, de 28.000 millones de dólares al año. Este beneficio se deriva, en parte, de que la liberalización permitiría a cada país ampliar la producción de los bienes y servicios que produce más eficazmente y venderlos a mejor precio. Otro beneficio del comercio es la posibilidad de que los consumidores compren bienes y servicios a precios más bajos de los que su país puede ofrecer debido a una producción menos eficaz.

Además, la liberalización en los países en desarrollo estimularía el comercio entre el Sur y el Sur (el comercio entre los países en desarrollo) y ofrecería beneficios a otros países pobres. Donde ello pueda lograrse, la liberalización de los mercados de alimentos básicos de primera necesidad puede ayudar especialmente a reducir la pobreza, ya que esos bienes representan una gran proporción de los gastos de las familias de escasos recursos en los países en desarrollo

### **REDUCCIÓN DE ARANCELES INDUSTRIALES**

Aunque un alto grado de la atención a las discusiones de comercio se concentra en la cuestión agrícola, hay otra razón igualmente fuerte para liberalizar más los mercados de los productos industriales. Actualmente muchos países en desarrollo son productores eficientes de artículos manufacturados, particularmente los que requieren uso intensivo de mano de obra, como los textiles y los electrónicos. De hecho, el 80 por ciento de las exportaciones de estos países consiste en productos manufacturados.

Los mercados más grandes para los productos industriales se encuentran en los países ricos, pero sus aranceles de importación son ya relativamente bajos. En este momento aproximadamente dos terceras partes de los aranceles industriales que pagan los productores de los países en desarrollo las reciben otros países en desarrollo, ya que las tasas arancelarias para la importación de productos industriales tienden a ser más elevadas en estos países.

Los países en desarrollo tienen, por tanto, mucho que ganar de un acceso mejor entre sí. Ello permitiría a las firmas más eficientes ampliar su producción y lograr economías de escala y estimularía una mayor especialización, como se ha visto durante la integración europea en las últimas décadas.

Es posible que para algunos la frase “ronda del desarrollo” signifique que el objetivo clave de la ronda actual es hacer que los países ricos bajen sus barreras a los productos de los

países pobres. Sin embargo, ese paso por sí solo ofrecería únicamente la mitad del beneficio potencial que los países en desarrollo podrían obtener de un sistema de comercio más abierto. Ampliamente la mitad de los beneficios potenciales de la liberalización del comercio para los países en desarrollo proviene del mejor acceso a sus mercados entre sí.

### **BENEFICIOS DINÁMICOS**

Hasta ahora me he referido a los beneficios que los economistas llaman “beneficios estáticos”, o sea los que pueden conseguirse rápidamente con base en la capacidad actual de producción. La liberalización completa llevaría a que los países desarrollados redujeran la producción de ciertos artículos agrícolas, en tanto que tal producción se ampliaría en los países en desarrollo con tierras y agua suficientes. Estos últimos también ampliarían la producción y exportación de manufacturas de uso intensivo de mano de obra, en tanto que esa producción en los países desarrollados tendería a orientarse hacia la maquinaria pesada, los artículos que demandan uso intenso de la tecnología y los servicios. No obstante, más allá de estos beneficios estáticos hay también importantes beneficios dinámicos. El efecto dinámico es difícil de cuantificar, pero puede argüirse que es más importante que el avance estático.

Con la expresión “beneficios dinámicos” queremos decir que la conexión con un mercado grande y mundial tiende a estimular la innovación y el crecimiento de la productividad por parte de las compañías. La innovación no significa solamente adelantos tecnológicos importantes, más comúnmente consiste en pequeñas modificaciones en los métodos o los productos de una compañía. En los mercados protegidos las compañías tienden a estar satisfechas con su producción, en tanto que un mercado grande y competitivo ofrece una acogida considerable a las ideas buenas y la producción de alta calidad.

Un mercado grande también permite una división del trabajo más precisa. El país en desarrollo que reduce sus barreras a la importación de productos manufacturados encontrará, típicamente, que sus compañías llegan a formar parte de redes mundiales de producción, por medio de las cuales varios países aportan componentes y actividades diferentes a un producto final.

Para que los países en desarrollo participen en redes de producción mundiales complejas, es necesario que tengan climas de inversión en los que sea relativamente fácil iniciar y ampliar una empresa, buenos transportes que conecten con un mundo más amplio y administraciones de aduanas eficientes.

Una observación final sobre la Ronda Doha es que también trata de abordar cuestiones de liberalización del



© AP Images/Ben Curtis

Esta fábrica de ropa en Lesotho está preparada para beneficiarse con la eliminación de los aranceles de comercio con sus vecinos en la Unión de Aduanas en el Sur de África.

comercio de servicios. Muchos servicios modernos contribuyen a un buen clima de inversión, en los campos de finanzas, seguros, logística, administración de puertos y transporte, para mencionar sólo unos pocos. La liberalización de la importación de estos servicios modernos puede ayudar a los países en desarrollo a crear un clima de inversión más fuerte, de manera que sus compañías pueden aprovechar más fácilmente las oportunidades de mercados mundiales.

### **SE REQUIERE LIDERAZGO POLÍTICO**

Una ronda amplia de liberalización comercial proporcionará beneficios a todos los países miembros de la Organización de Comercio Mundial. ¿Si es así, por qué es tan difícil llegar a un arreglo?

El problema político de la liberalización, que es bien conocido, reside en que los beneficios de un mercado abierto se esparcen por toda la población, pero también imponen grandes costos de reajuste en algunas industrias específicas. Los agricultores protegidos en los países ricos obviamente ejercen presión en contra de la liberalización en su sector. Las empresas protegidas y las industrias de servicios en los países en desarrollo hacen otro tanto. De manera que se requiere verdadero liderazgo político de todos los países para lograr un arreglo.

También conveniente y humano tener presente a los

perdedores y preparar planes de compensación, hasta donde sea posible, para facilitar el reajuste. Muchos países tienen programas de asistencia en este sentido para ayudar a los trabajadores en su reorientación profesional o reubicación para que puedan aprovechar las oportunidades que surgen de un comercio ampliado.

Las rondas anteriores de liberación comercial parecían en inminente peligro de derrumbarse antes de que se lograra un arreglo a última hora. Así que por el bien de los países pobres, esperemos que haya liderazgo político en todas partes. Un arreglo Doha requerirá progreso considerable en la cuestión de la protección a la agricultura en Estados Unidos, Europa y Japón. Al mismo tiempo requerirá verdadero liderazgo por parte del mundo en desarrollo, especialmente de los países en desarrollo grandes que se han beneficiado tanto de la mundialización. Una mayor liberalización comercial en los productos industriales y los servicios es de gran interés para el mundo en desarrollo, pero los líderes de estos países tendrán que convencer de ello a sus pueblos y encontrar la forma acertada de ayudar a quienes se vean afectados temporalmente durante el reajuste. ■

---

*Las opiniones expresadas en este artículo no necesariamente reflejan los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos o del Banco Mundial y sus países miembros.*

# Calmar el temor de los trabajadores al comercio internacional

David H. Feldman



© AP Images/Edgard Garrido

Los trabajadores de países en desarrollo como Nicaragua no sólo necesitan una red de protección social básica, sino también un sistema educativo que los prepare para un cambio rápido.

*Pese a la expansión que ha venido registrando la economía, los trabajadores y los gobiernos que los representan están dando muestras de creciente ansiedad con respecto al comercio internacional. La mayoría de los cambios ocurridos en el lugar del trabajo que han dado por resultado desplazamientos del empleo se pueden atribuir a los adelantos de la tecnología, pero es el aumento de las importaciones el que suscita mayor número de quejas. El proteccionismo es una respuesta equivocada. Se han propuesto a los gobiernos mejores soluciones para mitigar los temores de los trabajadores.*

*David H. Feldman es catedrático de ciencias económicas del College of William and Mary, en Williamsburg, Virginia.*

**P**ascal Lamy, director general de la Organización Mundial de Comercio, ha pedido a la comunidad internacional que reactive la moribunda negociación para la Ronda de Doha, porque teme que su fracaso ponga en peligro el régimen multilateral de comercio basado en normas establecidas. La verdadera dificultad va más allá de las cuestiones específicas de las negociaciones que se ventilan

en Doha. En países tanto desarrollados como en desarrollo, la idea de que una integración económica mundial reporte beneficios sociales levanta crecientes polémicas. En consecuencia, muchos países se muestran cada vez más inclinados a aplicar prácticas discriminatorias que perturban el comercio como instrumentos discrecionales de política.

El recurso a medidas antidumping, cuotas o tarifas arancelarias temporales en respuesta a los aumentos de las importaciones, subvenciones a la producción y regulaciones perturbadoras del mercado, es fácil de comprender cuando el crecimiento de la economía se estanca. A menos que una economía en expansión pueda crear oportunidades que permitan la rápida absorción de la mano de obra por otras industrias, las concesiones comerciales y los trastornos económicos, o ambos, pueden dar lugar a obvias pérdidas en las industrias que tienen que competir con las importaciones, en particular para los trabajadores, cuyas aptitudes y experiencia están directamente vinculadas a su empleo. Estas políticas se pueden utilizar para mantener el status quo.

Una rápida contracción en cualquier sector importante de la economía lleva consigo un costo político. Pero la erosión de la confianza en mercados mundiales abiertos y normas

multilaterales parece sorprendente en una época de robusto crecimiento económico. La respuesta a este enigma radica en el rápido ritmo del cambio tecnológico.

### **EL CAMBIO TECNOLÓGICO Y LA ANSIEDAD LABORAL**

En los últimos 60 años, hemos sido testigos de considerables cambios tecnológicos que han dado por resultado un ahorro de la mano de obra en la industria manufacturera. En la mayoría de las economías desarrolladas, la productividad de la industria fabril ha aumentado un promedio de 3 a 5 por ciento al año desde 1950. Al mismo tiempo, el empleo en dicha industria ha crecido poco o ha disminuido. Este hecho ha reducido la proporción del empleo en las manufacturas y ha dado lugar a un correspondiente aumento en la industria de servicios.

Simultáneamente, la reducción del costo mundial de los transportes ha contribuido al incremento de la producción de manufacturas que se comercian internacionalmente. En fechas más recientes, la contratación externa en el sector de servicios ha llevado a compañías de muchos países a reestructurar la forma en que llevan cabo sus negocios.

El cambio estructural es igualmente rápido en muchos países en desarrollo, como resultado del crecimiento de las ciudades y el paso de la agricultura tradicional y las industrias caseras de tamaño reducido a una mayor especialización para competir en el mercado mundial.

Todas estas convulsiones significan que un mayor número de sectores de la economía se sienten amenazados por la competencia internacional real o posible, y este sentimiento es compartido por países que han alcanzado distintos grados de desarrollo económico.

Otro factor pertinente es el temor de que el crecimiento del comercio internacional entre regiones más desarrolladas y menos desarrolladas del mundo es la causa principal de la creciente desigualdad del ingreso en los Estados Unidos y de las altas tasas de desempleo en Europa. No obstante, como han indicado el catedrático de ciencias económicas de Princeton Paul Krugman y otros, la causa probable de estos fenómenos es la caída de la demanda interna de mano de obra no calificada, debida, probablemente, al cambio tecnológico que favorece a los trabajadores muy calificados. La integración económica internacional puede haber contribuido de algún modo a precipitar la ocurrencia de estos cambios en el mercado laboral, pero éstos se hubieran producido en cualquier caso.

No obstante, la ansiedad pública por la inseguridad laboral hace blanco de sus ataques a la liberalización del comercio, en parte porque el desplazamiento del trabajo suele ser sumamente costoso en las industrias sujetas a

la fuerte competencia de las importaciones. Pese a ello, los gobiernos no deben reaccionar ante este sentido de inseguridad con la renuncia a un compromiso responsable con el mercado mundial o con el recurso al proteccionismo y a otras medidas que favorecen a determinadas empresas o sectores nacionales de la economía.

### **LOS INCONVENIENTES DEL REMEDIO PROTECCIONISTA**

La competencia más enconada que existe en cualquier país no es la que enfrenta a compañías nacionales con sus rivales extranjeras, sino la que tiene lugar entre las compañías nacionales mismas, que compiten por escasos recursos de capital y mano de obra. Las barreras al comercio y las subvenciones nacionales pueden aumentar la producción, el empleo y los beneficios en algunas empresas nacionales, pero a costa de otras industrias nacionales que no están subvencionadas ni protegidas. Y si los beneficios de las industrias favorecidas se deben a los precios nacionales más altos, y no al aumento de la productividad, esos beneficios representan ingresos perdidos por alguien de ese país. No son un aumento del ingreso nacional.

Estas políticas enfrentan a los consumidores nacionales y a las compañías que utilizan productos intermedios importados con productores, con frecuencia bien conectados políticamente, de productos importados que les hacen la competencia. Dado que las políticas proteccionistas suelen ser opacas y el proceso que conduce a su adopción se mantiene oculto, se amplía el margen de acción de los grupos de presión. Esta búsqueda improductiva de beneficios excesivos con frecuencia da por resultado una distribución del ingreso que margina a los ciudadanos más necesitados y aparta los escasos recursos de los sectores más aptos para producir altos grados de crecimiento económico.

Una ventaja del comercio abierto es que los precios mundiales suelen facilitar mejor información sobre la carestía debido a los precios desvirtuados por la presión de grupos de interés. Los precios mundiales ofrecen a los consumidores y a las empresas nacionales mayores incentivos de usar los recursos de manera que se obtenga el máximo rendimiento del ingreso nacional. Las empresas y los consumidores de las economías más abiertas suelen tener una mayor selección de bienes de alta calidad, y esas economías pueden experimentar un ritmo más rápido de difusión tecnológica si la tecnología está incorporada en productos importados o inversión extranjera.

Otra ventaja del comercio abierto es que reduce la influencia del mercado que las industrias nacionales muy concentradas tienen en su país. La apertura es una política de competencia muy eficaz, en particular en las pequeñas

economías en desarrollo, en las que muchas industrias nacionales tienen sólo una o dos compañías importantes.

### ¿CUÁL ES LA MEJOR RESPUESTA?

En los países que disponen de un sector público bien desarrollado, se puede hacer frente a la inseguridad laboral mediante una serie de programas focalizados. Mecanismos antiguos, como la asistencia para el ajuste del régimen comercial, que consiste en el empleo de dinero para dar una nueva formación a los trabajadores que han perdido el empleo debido a los cambios del régimen de comercio, pueden contribuir a hacer los acuerdos comerciales más aceptables a legislaturas escépticas. Desdichadamente, estos sistemas son administrativamente complejos y no siempre benefician a los trabajadores que más necesitan la asistencia o que han sido más adversamente afectados por el nuevo régimen de comercio. Los programas que tienen más probabilidad de restaurar la vitalidad de la liberalización del comercio son los que atacan directamente las causas de la ansiedad de los trabajadores y llegan a un mayor número de personas.

En un documento de política para el Instituto de Economía Internacional Peterson, Lori Kletzer y Robert Litan, investigadores superiores del Peterson Institute y del Brookings Institute, respectivamente, proponen un nuevo régimen de protección social para todos los trabajadores desplazados. Los dos elementos fundamentales de la propuesta son el seguro salarial y las subvenciones para el seguro de enfermedad de los trabajadores que reúnan determinadas condiciones al ser nuevamente empleados. Aunque se basa en la experiencia de los Estados Unidos, la idea de ofrecer seguro social contra lo que hace más temible la pérdida del empleo para la mayor parte de la población, tiene un gran atractivo. El actual seguro de desempleo no hace nada para mitigar el temor de la pérdida salarial en el nuevo empleo, y el pago de los beneficios sólo al ser empleado nuevamente tendería a abreviar la duración del desempleo y acelerar la adquisición de nuevas aptitudes en el trabajo.

Otra posibilidad entraña el uso más amplio de ventajas fiscales para el readiestramiento. Las empresas podrían repartir durante años los costos del adiestramiento de la fuerza laboral, y los trabajadores podrían obtener desgravaciones o créditos fiscales para fines de educación individual en determinados programas.

En muchas economías en desarrollo el alcance del sector público es mucho más limitado y existen asuntos de mayor urgencia para el gobierno que la política industrial o la gestión del régimen de comercio. Uno de ellos debería ser el establecimiento de un régimen fiscal racional, de códigos tributarios claros, aplicado por un poder judicial independiente e imparcial, de manera que la recaudación de impuestos se pueda llevar a cabo de manera eficaz y equitativa. Además, la ampliación de la base imponible permitiría a los gobiernos recaudar más fondos y reducir al mismo tiempo los elevados tipos tributarios—incluso los altos impuestos sobre las importaciones y la renta—que son caldo de cultivo de la evasión fiscal y la venalidad de los funcionarios públicos.

Una base impositiva racional permitiría a los gobiernos de las economías en desarrollo realizar muchas tareas que sólo ellos pueden hacer. Los jóvenes necesitan una estructura básica para proseguir su educación, en particular en los grados primario y secundario. La ventaja comparativa es un objetivo móvil y, dada la rapidez con que se ha producido el cambio en los últimos tiempos, los trabajadores necesitarán competencias transferibles que les permitan trabajar en muchas industrias a lo largo de su vida activa. Es necesario extender la atención de salud básica a más personas, de manera que las vidas productivas no se vean comprometidas por enfermedades crónicas que se pueden prevenir fácilmente. Por último, todos los ciudadanos deben poder contar con una red segura de protección social, para que la ansiedad por el empleo no se convierta en fobia a los cambios que está produciendo el mercado mundial.

Pascal Lamy puede que tenga razón. Existe el peligro de que el fracaso de las negociaciones de Doha provoque una ronda de políticas proteccionistas o incluso tácticas destinadas a empobrecer al vecino, como las devaluaciones competitivas de divisas y el aumento de las barreras proteccionistas. Por otra parte, el futuro real de la integración económica mundial puede depender no tanto del resultado de las negociaciones mundiales como de la respuesta de los países a la ansiedad nacional por el empleo. ■

---

*Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente el punto de vista ni la política del gobierno de los Estados Unidos.*

# Aprender la lección correcta sobre el proteccionismo

Gary Hufbauer y Costantino Pischedda

*Tras la devastación causada por los conflictos bélicos, los países de Asia Oriental aplicaron por corto tiempo políticas proteccionistas con el fin de reanimar sus economías nacionales. No obstante, los países en desarrollo no deben hacer una lectura errónea de este recurso. Las economías de Japón, Corea del Sur y Taiwán experimentaron una rápida expansión sólo después de que sus mercados dieran acceso a las importaciones. Las barreras proteccionistas que siguen en pie sólo restan mérito a sus enormes logros.*

*Gary Hufbauer es investigador principal del programa Reginald Jones del Instituto Peterson de Economía Internacional de Washington, D.C. Costantino Pischedda es investigador adjunto en el Instituto Peterson.*



Los economistas demuestran cómo el incremento de la productividad japonesa ha ido a la par del aumento en importaciones y de la reducción de las barreras proteccionistas.

**E**n el período después de la Segunda Guerra Mundial, los países de Asia Oriental emergieron de la miseria absoluta para lograr una prosperidad asombrosa. Al tomar en cuenta su pasado, Japón, Corea del Sur y Taiwán suelen describirse como ejemplos del modelo que fomenta el crecimiento económico mediante el proteccionismo. Y, efectivamente, todos los países antes mencionados adoptaron medidas proteccionistas durante su ascenso económico en la primera década de la posguerra. Es por ello, que los escépticos del mercadolibrismo plantean que si el proteccionismo ha dado buenos resultados en estos países, ¿por qué no adoptan estas políticas los países más pobres de Africa, Asia y América Latina?

## LOS POSTULADOS TEÓRICOS

En el plano teórico, la defensa del proteccionismo comercial parte de la base de que los fracasos comerciales pueden rectificarse mediante la intervención del gobierno. He aquí algunos ejemplos:

- Si las actividades de la empresa A benefician a la empresa B sin que le cueste nada—por ejemplo, mediante la capacitación de fuerza laboral que puede ser empleada por la empresa B—es probable que la empresa A invierta poco en el renglón de capacitación. Las subvenciones del gobierno que contribuyen al pago de las actividades de capacitación de la empresa A podrían ser de beneficio para todo el sistema de producción.
- Si el aprendizaje en la práctica es indispensable para el éxito, la empresa sólo puede ser competitiva en el mercado internacional en la medida en la que haya adquirido una amplia experiencia en producción. Sin embargo, durante su período inicial de aprendizaje, la empresa puede afrontar grandes pérdidas financieras. A menos que los mercados de capital sean previsores y proporcionen crédito suficiente, la empresa podría requerir la ayuda del gobierno para poner sus operaciones en marcha.
- La empresa A (por ejemplo, una empresa minera) será rentable solo si se establece la empresa B (por ejemplo, una empresa ferroviaria) y viceversa. El gobierno puede ayudar a coordinar la relación comercial entre ambas empresas.

Los tres ejemplos anteriores son fracasos comerciales que pueden justificar la aplicación de medidas de una política proteccionista. Sin embargo, la cuestión que más interesa es si esas posibilidades que existen en teoría tienen aplicación en la práctica. Después de todo, son muchos los postulados teóricos que el bando contrario del debate sobre el proteccionismo puede nombrar: la teoría del economista David Ricardo sobre la ventaja comparativa, el poder demostrado de la competencia para impulsar la eficiencia, y el reconocimiento general de que existe el peligro de que el proteccionismo fomente la corrupción.

### EL CASO DE JAPÓN

Durante la primera etapa de su recuperación económica, al final de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea (1945-1955), Japón disfrutó de un rápido crecimiento económico. El gobierno amparó sectores claves de conformidad con una política industrial más abarcadora que tenía como objetivo recuperar la firme posición que tenía antes de la guerra. La política gubernamental concentró su atención en las industrias pesadas que habían sido las más perjudicadas tales como la del acero, los productos químicos y el equipo de transportación.

Cuando se vuelve a considerar el pasado, la recuperación de Japón fue algo logrado con facilidad porque los conocimientos técnicos de antes de la guerra, su capacidad gestora y las redes industriales se mantuvieron casi intactos. De lo que carecían era de ahorros nacionales y divisas para reponer la dotación de bienes materiales, y para comprar insumos y tecnología del extranjero. La intervención del gobierno aumentó indudablemente los ahorros y propició divisas. Los logros de estos objetivos aceleraron, aunque no generaron, el proceso de recuperación durante los años de la posguerra.

En la segunda etapa (desde mediados de los años 50 hasta mediados de los 80), la economía japonesa fue liberalizándose gradualmente (excepto el sector de la agricultura) y, tras experimentar un continuo y rápido crecimiento económico, no tardó en convertirse en líder internacional en el campo de la tecnología. En este sentido, las restricciones comerciales tuvieron escaso efecto en el éxito sostenido de los japoneses. De hecho, si se analiza industria por industria, los economistas pueden demostrar la relación negativa que existió entre el proteccionismo vigente y el desempeño de las exportaciones en Japón.

De igual manera, y para el período comprendido entre 1955 y 1990, los economistas pueden demostrar la relación negativa entre los tipos arancelarios proteccionistas que había



El auge de la producción de gran intensidad tecnológica en Corea del Sur se verificó una vez se echaron abajo las barreras comerciales.

© AP Images/Lee Jin-man

en vigor y los cambios en la productividad. Los mismos estudiosos revelan una relación favorable entre el nivel de importaciones y el aumento de la productividad. Hay dos mecanismos, como mínimo, que explican este fenómeno. Las importaciones de insumos intermedios nuevos y mejorados aumentan la eficiencia de las empresas locales. Además, las importaciones exponen las empresas locales a la competencia y fomentan un mejor desempeño de la gerencia. El crecimiento japonés, si bien puede calificarse de bueno, pudo haber sido mejor si el gobierno hubiera dado menos protección a las empresas nacionales.

### EL CASO DE COREA DEL SUR

La Guerra de Corea (1950-1953) causó estragos en el equipo y en las fábricas de Corea del Sur, pero los obreros que sobrevivieron el conflicto pusieron en buen uso sus destrezas en la era de la posguerra. A lo largo de la siguiente década, el gobierno adoptó una actitud proteccionista, por lo que no solo erigió elevadas barreras comerciales sino que también mantuvo un tipo de cambio sobrevaluado. Desde mediados de la década del 60, los líderes coreanos llevaron a efecto ajustes en la combinación de políticas orientándolas hacia el exterior. La combinación de incentivos comerciales, impositivos, crediticios y cambiarios inclinaron la balanza de la economía coreana hacia las exportaciones.

Durante el período comprendido entre 1961 y 1980, el crecimiento en términos reales de las exportaciones coreanas fue de alrededor de un 24 por ciento anual, en tanto que la participación de las exportaciones en el rendimiento económico coreano se disparó de un cinco por ciento a un 33 por ciento. Aunque en la etapa inicial del desarrollo industrial se dio más importancia a los sectores de uso intensivo de mano de obra, a principios de la década del 70 Corea avanzó hacia una segunda etapa en la que se fomentó la producción intensiva de capital y tecnología. Hoy, Corea es el principal exportador de productos electrónicos, maquinaria, acero y automóviles.

Sin embargo los residuos del proteccionismo restaban valor al desempeño general de Corea. Los datos obtenidos de 38 industrias coreanas entre 1963 y 1983 demuestran una correlación negativa entre el proteccionismo y el aumento de la productividad. “Los datos coreanos presentan evidencias que a menor intervención, mayor el aumento de la productividad”, señaló el economista Johg-Wha Lee de la Universidad de Corea del Sur en Seúl. De hecho, el patrón proteccionista coreano se entiende mejor si se toman en cuenta los arraigados intereses especiales más que las cuentas de ganancias económicas.

### EL CASO DE TAIWÁN

El renacimiento económico de Taiwán puede dividirse en dos etapas. En la primera etapa, que se extiende desde el final de la guerra civil china en 1949 hasta finales de la década del 50, el gobierno de ese país impuso elevadas barreras arancelarias y no arancelarias para limitar las importaciones y fomentar la expansión industrial nacional.

En la segunda etapa, que comprende la década de los 60 y 70, los líderes de Taiwán optaron por adoptar políticas orientadas al exterior que liberalizaron notablemente las importaciones y rectificaron la moneda sobrevaluada. Los líderes se dieron cuenta de que la orientación nacional de sus políticas limitaba las posibilidades de crecimiento del país debido al reducido tamaño de su mercado.

Durante esta etapa de orientación al exterior, las importaciones del país aumentaron de forma muy rápida. La participación de las exportaciones en el rendimiento económico se disparó de 8,5 por ciento en 1952 hasta 44,5 en 1976, y las exportaciones de productos manufacturados que habían representado menos del 8 por ciento del total de exportaciones en 1955 se colocaron por encima del 91 por ciento en 1976.

Durante la segunda etapa, Taiwán mantuvo algunas barreras comerciales (particularmente en el sector de la agricultura), pero los residuos del proteccionismo eran más bien una concesión a los intereses especiales que no contribuía al crecimiento económico. El crecimiento de Taiwán tuvo lugar a pesar de, y no gracias a, las medidas restrictivas. Varios estudios revelaron que el proteccionismo comercial del país respondía a consideraciones políticas más que a fracasos comerciales.

### LECCIONES APRENDIDAS

La lección que se desprende de la experiencia de Japón, Corea del Sur y Taiwán en los años de la posguerra no admite dudas. La prolongada era de extraordinario

crecimiento en esos países respondió a la liberalización progresiva de sus economías, y no a un proteccionismo resistente. Una vez concluyó la primera etapa inicial de orientación nacional, los tres países abrieron sus economías a la competencia internacional. Al así hacerlo, alcanzaron tasas de crecimiento económico poco usuales en la historia del mundo. El proteccionismo no se eliminó de la noche a la mañana, y la evidencia disponible indica que los residuos del proteccionismo restaron mérito al extraordinario desempeño general.

Los que apoyan las elevadas barreras comerciales pueden argüir que el crecimiento de Asia Oriental se inició bajo políticas proteccionistas. Si bien ello es cierto, el planteamiento no distingue entre el comienzo del proceso de crecimiento y su continuación durante extensos períodos de tiempo. En los tres casos citados, el desarrollo tuvo como punto de arranque las condiciones resultantes de la destrucción causada por la guerra. El crecimiento económico en las etapas tempranas sólo logró devolver las economías de Asia Oriental a su nivel de antes de la guerra.

El fallecido economista Béla Balassa de la Universidad Johns Hopkins, uno de los principales defensores del crecimiento generado por las exportaciones, reconoció la función positiva de la sustitución de las importaciones en los primeros años del crecimiento registrado en Corea y Taiwán. Sin embargo, la función eficaz de las políticas proteccionistas se limitó a la breve etapa en la que la producción nacional fue sustituida por las importaciones de bienes de consumo. Una vez concluido este proceso, las economías de Asia Oriental requerían necesariamente el acceso a los mercados internacionales—tanto para la adquisición de insumos intermedios como para sus ventas a mayor escala. En términos del crecimiento del rendimiento económico per cápita, los años de orientación de la economía al exterior superaron el desempeño de los años de sustitución de las importaciones. En el caso de Corea, por ejemplo, el crecimiento anual del rendimiento económico per cápita fue 2,2 por ciento entre 1955 y 1965, y 8,2 por ciento a lo largo de los siguientes diez años.

Casi todos los países en desarrollo han sobrepasado desde hace tiempo la etapa de una fácil sustitución de importaciones. La lección que pueden aprender los países en desarrollo de 2006 (no de 1946) de la experiencia de Asia Oriental es que el crecimiento sostenido requiere la reducción progresiva de las barreras al comercio internacional. ■

---

*Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos o del Instituto Peterson de Economía Internacional.*

# Un Modelo preciso para la reforma

Jonathan Kimball

*La diferencia en el desarrollo económico entre los muchos países del antiguo bloque soviético que han abierto sus mercados en su camino para integrarse en la Unión Europea (UE) y los pocos que no lo han hecho, es tajante y reveladora.*

*Jonathan Kimball es director para Europa Central y Sudoriental en el Departamento de Comercio de Estados Unidos.*



© AP Images/Bela Szandeszky

Esta planta de Audi en Gyor, que produce 50.000 autos cada año, refleja la aceptación de la inversión extranjera por parte de Hungría.

Diecisiete años después de la caída del Muro de Berlín, las democracias liberales, de mercado libre, han echado raíces firmes en Europa Central y del Sur, inclusive en los estados bálticos de la ex Unión Soviética. La República Checa, Estonia, Hungría, Latvia, Lituania, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia son todos miembros de la Unión Europea, a la que Rumanía y Bulgaria se incorporaron también el 1 de enero del 2007. Si bien la condición de miembro de la UE demuestra el reconocimiento internacional de la monumental transformación de la región, la liberalización comercial que fue una parte decisiva del proceso de acceso tendrá un impacto aún mayor en el bienestar a largo plazo de la población de la región.

En contraste, los antiguos estados soviéticos de Belarús, Moldova y Ucrania, geográficamente los más occidentales

de los miembros de la ex Unión Soviética que no son parte de la UE, no han adoptado en la misma medida políticas de liberalización comercial y, por lo tanto, no han cosechado las mismas recompensas. De hecho, si bien sus economías han crecido durante los últimos quince años, no se han beneficiado como sus vecinos occidentales de la misma afluencia de capital e inversiones extranjeros. Esto puede

explicarse en parte por las diferentes circunstancias históricas, una falta de compromiso político con la reforma y, tal vez lo más importante, la inexistencia de una fuerza exterior persuasiva que impulse la liberalización comercial, tal como la posibilidad de una condición de miembro de la UE. Pero lo que más ha estado ausente es un compromiso serio de eliminar las barreras no arancelarias que inhiben grandemente el crecimiento del comercio y la inversión extranjeros. Estas barreras no arancelarias actúan como un muro proteccionista, favoreciendo a las compañías locales con el conocimiento y las conexiones que conducen a obtener una porción incrementada del mercado.

Sólo después de que Rumanía y Bulgaria, para citar un ejemplo, comenzaron a ocuparse seriamente de las barreras no arancelarias — tales como una débil protección de los derechos de propiedad intelectual, las burocracias infladas que inhiben la capacidad de las compañías para trabajar con el estado, los sistemas de compras gubernamentales que no son transparentes y la corrupción difundida - sus economías dieron una vuelta en redondo, los inversionistas extranjeros inundaron los mercados, y despegó el crecimiento encabezado por las exportaciones.

El modelo que deben seguir los países como Moldova, Ucrania y Belarús es muy claro. Es el de Europa Central y Oriental. Las economías centro y sudeuropeas se han expandido específicamente debido a que han abierto sus economías a la competencia extranjera, han reducido la influencia del Estado en sus economías y han aplicado reformas estructurales de largo alcance. Como ejemplos de reformas claves aplicadas en la región, se incluyen los siguientes:

- **Reducción de aranceles:** reducir los aranceles fue un medio importante de inyectar competencia en el

Mercado. Los bienes de alta calidad y costo menor empujan a las compañías ineficientes fuera del mercado y demandan de las compañías que quedan métodos de producción innovadores y eficientes.

- **Liberalización de precios:** aunque políticamente difícil, liberar los precios fue esencial para aplicar presiones de mercado a los productores de todos los artículos, desde bienes de consumo hasta energía. Eliminar subsidios también les permitió a los productos extranjeros entrar en el mercado sin tener que encarar barreras adicionales a la libre competencia.
- **Privatización:** reducir el papel del Estado en el control de los medios de producción les permitió a las compañías responder efectivamente a la naturaleza cíclica del mercado. La privatización le permitió también al Estado librarse de compañías perdedoras que aplicaban una tensión significativa al presupuesto estatal, y atrajo a los inversionistas extranjeros a las economías de la región.
- **Establecimiento de organismos reguladores independientes:** reducir la influencia del Estado en las decisiones reguladoras fue esencial para el establecimiento de una economía de mercado predecible. La corrupción y la influencia política se ejercen con demasiada facilidad cuando el Estado tiene un insumo significativo en el mercado. Esto es especialmente importante en los sectores financiero, de las telecomunicaciones y la energía.
- **Políticas fiscal y monetaria sanas:** controlar la inflación ha sido esencial para el desarrollo de un mercado que sea predecible y estable. Al mismo tiempo, los gastos gubernamentales limitados, efectivos y sujetos a revisión contable han sido sumamente importantes para dirigir y amortiguar los efectos de la introducción de los principios de mercado.

Los resultados han sido sumamente impresionantes. Según el banco de datos de la Perspectiva Económica Mundial del Fondo Monetario Internacional, para septiembre del 2006, el producto interno bruto (PIB) medio (en términos de paridad de capacidad adquisitiva) aumentó en Europa Central y Oriental 112 por ciento entre 1993 y 2005. En contraste, el crecimiento medio del PIB per



La expansión económica ha avanzado en Belarús más lentamente que en sus vecinos, que han abierto sus mercados al comercio y la inversión.

© CORBIS/ANDREI LIANKEVICH/EPA/CORBIS

cápita en Belarús, Moldava y Ucrania, en el mismo periodo, fue de 48 por ciento.

Además, los inversionistas extranjeros se han sentido atraídos por estas reformas de largo alcance. Ya sea que entren en las economías por la vía de la privatización, las empresas conjuntas o la inversión en empresas nuevas, los inversionistas extranjeros han traído consigo a las economías en transición empleos, conocimientos prácticos e ingresos tributarios significativos. Como resultado, durante el mismo periodo en que las infladas industrias de propiedad estatal eran modernizadas o liquidadas, los inversionistas extranjeros, atraídos por la naturaleza predecible de una economía transformada, han ayudado a llenar la brecha del empleo. Aún cuando en Belarús, Moldava y Ucrania se han aplicado algunas de las reformas antes mencionadas, la falta de un verdadero compromiso con la puesta en práctica de las nuevas leyes y regulaciones ha llevado a niveles más bajos de inversión extranjera.

Las transiciones económicas de los nuevos miembros de la Unión Europea están lejos de terminar. En toda la región, la corrupción necesita todavía reducirse, la burocracia debe ser recortada, las compras gubernamentales deben hacerse más transparentes y hay que abordar otras barreras no arancelarias. No obstante, es improbable que se echen atrás la liberalización comercial y las extensas reformas estructurales ejecutadas desde 1989, que han resultado en un crecimiento económico fuerte, impresionante. Esta condición de predecible - ausente en Belarús, Moldava y Ucrania - crea un clima empresarial que atrae el capital nacional y extranjero, conduce a la creación de empleos, el crecimiento económico y una clase media más vigorosa y rica. Estos son todos ellos requisitos de una economía moderna, mundial. ■

# Cómo la OMC combate el proteccionismo

Carla A. Hills

*La Organización Mundial de Comercio (OMC) combate el proteccionismo de diversas maneras. Los países miembros se ciñen a las normas comerciales acordadas en el marco de la organización para eliminar el proteccionismo. A lo largo del tiempo, las partes se reúnen para intentar negociar más acuerdos y normas, con lo cual se socavan aún más las barreras proteccionistas al comercio. Para garantizar el cumplimiento de esos acuerdos y normas, los países Miembros disponen de un sistema de solución de diferencias. Por otra parte, se toma la precaución de que cada nuevo país Miembro adopte el compromiso inicial de abandonar sus prácticas proteccionistas.*

*La autora del artículo, Carla A. Hills, presidenta y ejecutiva principal de la empresa internacional de consultoría Hills & Company, fue Representante de Comercio de Estados Unidos de 1989 á 1993.*



© AP Images/Raldo Peres

El ministro de agricultura de Japón, Shoichi Nakagawa, saluda a Pascal Lamy, director general de la OMC, en una reunión en Brasil para romper el estancamiento en las negociaciones de la Ronda Doha.

La Organización Mundial de Comercio no se limita sencillamente a la tarea de regular el comercio internacional. También fomenta un comercio más libre y combate el proteccionismo mediante:

- principios y normas
- rondas permanentes de negociaciones comerciales
- solución de diferencias
- protocolo de adhesión.

La operación conjunta de estos cuatro elementos hacen que la OMC sea la institución multilateral de más éxito de la posguerra y una de nuestros mayores defensores contra el proteccionismo comercial.

## **NORMAS COMERCIALES**

La OMC regula el comercio mediante acuerdos tales como el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS), cuya exposición detallada abarca más de 400 páginas y a las que se suman otras 22.000 páginas con los calendarios de adopción de los compromisos adquiridos por los 150 países Miembros.

En la negociación del GATT, realizada a finales de los años 40, se establecieron los principios y normas que regirían el comercio internacional. Dos principios que son piedras angulares del sistema—trato nacional y trato de nación más favorecida (NMF)—fomentan la ausencia de la discriminación en el comercio entre los países Miembros.

- El principio de trato nacional requiere que todos los países Miembros de la OMC concedan a las mercancías importadas y a los servicios extranjeros igual trato que a productos nacionales similares.
- El trato de nación más favorecida dispone que si los países Miembros de la OMC conceden a un país una ventaja especial (por ejemplo, la reducción del tipo arancelario aplicable a uno de sus productos), tienen que hacer lo mismo con todos los demás Miembros de la organización.

La adhesión a estos principios fundamentales contribuye a mantener el libre acceso a los mercados internacionales. El principio de trato nacional establece que ningún país puede impedir la entrada de un producto importado si ese país produce y vende el mismo producto. El principio de trato de nación más favorecida ordena que cuando un país Miembro de la OMC acuerda reducir el tipo arancelario de

las importaciones de un país Miembro de la OMC, debe hacer lo mismo para todos los demás países Miembros.

### **RONDAS DE NEGOCIACIONES COMERCIALES**

Los miembros fundadores del GATT no sólo convinieron en las normas para la gestión del comercio internacional, sino que también acordaron la liberalización progresiva del comercio mediante una serie de “rondas” multilaterales de negociaciones comerciales. Las actuales negociaciones comerciales—la Agenda Doha de Desarrollo—constituyen la novena ronda convocada.

Desde la creación del GATT en 1947, la cantidad de sus miembros ha aumentado de los 23 gobiernos iniciales que se reunían para discutir temas referidos a los aranceles de productos industriales hasta alcanzar la cifra actual de 150 países Miembros que negocian normas sobre actividades tan diversas como comercio agrícola, productos industriales, barreras comerciales no arancelarias, servicios, subvenciones y derechos de propiedad intelectual.

Cuando las naciones acuerdan una reducción de aranceles, también se comprometen a no incrementarlos sobre un nivel máximo convenido, llamado tipo arancelario “consolidado”, so pena de pago de compensación a los países exportadores o de represalias de países afectados. Hasta la fecha, los países en desarrollo han consolidado un 99 por ciento de sus tipos arancelarios frente al 73 por ciento de los países desarrollados. El resultado es una defensa más fuerte contra la práctica proteccionista de aumentar los tipos arancelarios.

La mayoría de las naciones comerciales del mundo se han comprometido a adherirse a las normas que rigen el expansivo universo comercial, lo cual aporta claridad e imprime un carácter previsible al comercio internacional, y ha generado un incremento de \$58 billones en 1948 a \$8,9 trillones en 2004 en las exportaciones de todo el mundo. En la actualidad, el volumen del comercio internacional supera un poco más de 23 veces la cifra registrada en 1948. El acceso libre a los mercados internacionales ha contribuido a elevar el nivel de vida en todo el mundo.

### **SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS**

Aún cuando se hayan establecido normas claras de comercio, las presiones proteccionistas asoman en los desacuerdos sobre si algunas acciones constituyen una infracción a las normas acordadas. Por esta razón, se ha establecido un mecanismo justo, oportuno y eficaz para la solución de las diferencias comerciales.

Durante gran parte del período después de la guerra,

la solución de diferencias se destacaba como el punto más débil del GATT. El sistema establecido en el marco del GATT para ese fin hacía posible que una de las partes del desacuerdo comercial obstaculizará indefinidamente la adopción de una decisión final sobre el caso. Como consecuencia de ello, las diferencias permanecían sin resolver por años, lo cual generaba acciones proteccionistas según crecía la frustración en los países afectados por la inhabilidad del sistema de resolver la desavenencia comercial.

En un caso de particular resonancia, Estados Unidos se querreló durante más de una década por las subvenciones de la Comunidad Europea (CE) a sus procesadores de semillas oleaginosas que alentaban la utilización de semillas nacionales y, a su manera de ver, anulaban el compromiso de reducción a cero de los aranceles a las semillas oleaginosas importadas de la CE que fue contraído en la Ronda Dillon en 1961. La CE repetidamente entorpecía los intentos de formación de un grupo de trabajo en el GATT para atender el problema. Finalmente, el Congreso de Estados Unidos aprobó una disposición en la Ley General de Comercio y Competitividad de 1988 que requería al Representante de Comercio de Estados Unidos que tomara medidas unilaterales en virtud del artículo 301 de la ley para elevar los aranceles de Estados Unidos en un monto equivalente a las exportaciones de la CE si el caso no era resuelto para 1989. Se pudo evitar una guerra comercial cuando la CE convino en que se creara un grupo de trabajo que, posteriormente, favoreció las reclamaciones de Estados Unidos.

En enero de 1995, fecha en que se creó la OMC, los países Miembros reforzaron el mecanismo de solución de diferencias al eliminar el derecho de una de las partes de impedir la formación de un grupo de trabajo. De conformidad con las nuevas normas, si las diferencias no son resueltas por medio de consultas, un grupo de trabajo de la OMC examina el asunto y la decisión final se emite en el plazo de 12 a 15 meses a partir de la fecha del planteamiento formal del caso (incluyendo un período de apelación). El país Miembro responsable de la infracción tiene la obligación de cumplir satisfactoriamente sus compromisos con la OMC, generalmente en un plazo de 18 meses a partir del fallo definitivo.

Las mejoras al sistema han alentado a los países miembros de la OMC—tanto países desarrollados como en desarrollo—a utilizar el mecanismo de solución de diferencias para resolver sus desavenencias. Desde 1995, más de 55 países han presentado demandas y se han formado más de 120 grupos especiales para resolver las diferencias. Debido a que el proceso se inicia con una

consulta obligatoria, cientos de diferencias se han resuelto sin necesidad de establecer un grupo de trabajo. Además, el sistema fortalecido de solución de diferencias ha contribuido a que los países Miembros de la OMC refrenen los sentimientos antagónicos que surgen en sus propios países debido a las prácticas desleales de comercio de otros países y a que utilicen las recomendaciones de los grupos de trabajo para ajustar sus propias prácticas al cumplimiento más estricto de las obligaciones asumidas en la OMC.



Pascal Lamy (derecha) de la OMC da la bienvenida a Pham Gia Khiem, ministro de Relaciones Exteriores de Vietnam, país recientemente ha ingresado en la organización mundial dedicada al libre comercio.

© AP Images/Keystone, Sandro Campardo

de los compromisos adquiridos en la OMC puede ser motivo de una demanda en su contra en la OMC. En 2006, Estados Unidos y otros seis países Miembros presentaron una demanda contra la China arguyendo que los aranceles a las piezas importadas de automóviles violaban el tratado de adhesión.

## RONDA DOHA

La OMC combate el proteccionismo mediante negociaciones, normas, solución de diferencias y el protocolo de adhesión. El sistema no es perfecto.

## ADHESIÓN

Otra forma en la que la OMC contribuye a limitar el proteccionismo es mediante sus tratados de adhesión. Cuando un país solicita ingreso en la OMC, se hace un examen minucioso del régimen comercial de ese país, seguido de negociaciones bilaterales con los países Miembros de la OMC en torno a sus intereses comerciales. El proceso puede demorar años. Por ejemplo, las negociaciones comerciales sobre las condiciones de adhesión de la China requirieron 15 años antes de su ingreso a la OMC en 2001. Vietnam, el país de más reciente admisión, acaba de concluir 11 años de negociaciones bilaterales.

Una vez concluidas las negociaciones bilaterales, se redacta un acuerdo que enumera los compromisos que adquirirá el país solicitante al ingresar en la OMC. En el caso de la China, se convino en eliminar gradualmente las restricciones cuantitativas sobre productos industriales, abolir mandatos que requerían a inversores extranjeros la exportación de su producción, hacer valer los derechos de propiedad intelectual y dar acceso a proveedores extranjeros al mercado de servicios, entre ellos servicios financieros y de telecomunicaciones. Vietnam ha acordado reducir aranceles, cuotas y otras subvenciones agrícolas y dar acceso a proveedores extranjeros al mercado de toda una gama de servicios.

Por último, todos los países Miembros de la OMC deberán aprobar el documento de tratado de adhesión que, usualmente, describe en cientos de páginas el conjunto de compromisos que asume un país para ampliar el acceso a su mercado nacional. El incumplimiento por un país Miembro

No se han logrado acuerdos en áreas claves donde son sumamente necesarios. Por ejemplo, no se ha suscrito un acuerdo internacional que prohíba las subvenciones a las exportaciones o las cuotas arancelarias—la imposición de aranceles sumamente elevados a las importaciones que exceden una cuota—en el comercio agrícola.

Cada nueva ronda de negociaciones multilaterales de comercio tienen como objetivo ampliar los compromisos de los países Miembros que dan acceso a sus mercados y mejorar el sistema comercial vigente. Los expertos calculan que la última ronda—la Ronda Uruguay—generó cientos de miles de millones de dólares en nuevas oportunidades económicas.

El éxito de la ronda de negociaciones Doha, iniciada en 2001, podría obtener los mismos resultados, ya que pretende reducir o eliminar las subvenciones agrícolas, reducir aranceles sobre bienes de consumo, dar más acceso a los mercados de servicios y hacer más transparente el sistema de la OMC (incluyendo el sistema de solución de diferencias). Los expertos pronostican que tal acuerdo podría sacar a millones de personas de la pobreza, aportar cada año cientos de miles de millones de dólares al crecimiento mundial y rectificar algunas de las desigualdades más salientes de nuestro sistema comercial. Es algo que todos debemos intentar alcanzar. ■

*Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos.*

# Bibliografía (en inglés)

## Lecturas adicionales

Bhagwati, Jagdish. "Protectionism." In David R. Henderson, ed. *The Concise Encyclopedia of Economics*. Indianapolis, IN: Liberty Fund, Inc., 2002.  
<http://www.econlib.org/library/Enc/Protectionism.html>

Brown, Gordon. "How to Embrace Change." *Newsweek*, vol. 147, no. 24 (12 June 2006): p. 64.  
<http://www.msnbc.msn.com/id/13121948/site/newsweek/>

Campbell, Doug. "Protectionism's Dangerous Allure." *Region Focus* (Winter 2006): p. 64.  
[http://www.richmondfed.org/publications/economic\\_research/region\\_focus/winter\\_2006/pdf/opinion.pdf](http://www.richmondfed.org/publications/economic_research/region_focus/winter_2006/pdf/opinion.pdf)

Das, Susanta S. "Evolution and Political Economy of Trade Protectionism: Antidumping and Safeguard Measures." *IIMB Management Review*, vol. 17, no. 4 (December 2005): pp. 51-65.

Dollar, David, and Aart Kraay. "Trade, Growth, and Poverty." *Finance & Development*, vol. 38, no. 3 (September 2001): pp. 16-19.  
<http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2001/09/dollar.htm>

Gaskin, William E., and Robert McKenna. "Protectionism's Flaws." *Washington Times* (11 December 2006): p. A21.  
<http://www.washtimes.com/op-ed/20061210-102200-9544r.htm>

German Marshall Fund of the United States. *Perspectives on Trade and Poverty Reduction*. Washington, D.C.: German Marshall Fund of the United States, 2006.  
[http://www.gmfus.org/doc/GMF\\_TradeSurvey%202006.pdf](http://www.gmfus.org/doc/GMF_TradeSurvey%202006.pdf)

Hudgins, Edward L., ed. *Freedom to Trade: Refuting the New Protectionism*. Washington, DC: Center for Trade Policy Studies, CATO Institute, 1997.  
<http://www.freetrade.org/pubs/freetotrade/freetrade.html>

Irwin, Douglas A. "Historical Aspects of U.S. Trade Policy." *NBER Reporter* (Summer 2006): pp. 16-19.  
<https://www.nber.org/reporter/summer06/irwin.html>

Panagariya, Arvind. "Free-Trade Skeptics: Wrong Again." *Economic Times* (25 January 2006).  
[http://www.columbia.edu/~ap2231/ET/et86\\_January25-06.htm](http://www.columbia.edu/~ap2231/ET/et86_January25-06.htm)

Patterson, Seymour. *The Development of Free Trade in the 1990s and the New Rhetoric of Protectionism*. Lewiston, NY: Edwin Mellen Press, 2006.

Paulson, Henry M. *Remarks Prepared for Delivery by Treasury Secretary Henry M. Paulson Before the Confederation of British Industry Annual Conference*. Washington, DC: U.S. Department of the Treasury (28 November 2006).  
<http://www.treas.gov/press/releases/hp178.htm>

Rivoli, Pietra. *The Travels of a T-Shirt in the Global Economy: An Economist Examines the Markets, Power, and Politics of World Trade*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons, 2005.

Roberts, Russell D. *The Choice: A Fable of Free Trade and Protectionism*. 3rd ed. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall, 2006.

Rothbard, Murray N. *Protectionism and the Destruction of Prosperity*. Auburn, AL: Mises Institute, 1986.  
<http://www.mises.org/rothbard/protectionism.pdf>

Schott, Jeffrey J. "Costs of Failure of Global Trade Negotiations Have Been Understated." *Financial Times* (23 June 2006): p. 12.  
<http://www.iie.com/publications/opeds/oped.cfm?ResearchID=644>

Stokes, Bruce. "Dubai Deceptions." *National Journal*, vol. 38, no. 11 (18 March 2006): p. 52.

Suranovic, Steven M. *International Trade Theory and Policy Analysis*. 2003.

<http://internationalecon.com/v1.0/index.html>

Tupy, Marian L. "Trade Liberalization and Poverty Reduction in Sub-Saharan Africa." *Policy Analysis*, no. 557 (6 December 2005): pp. 1-23.

[http://www.cato.org/pub\\_display.php?pub\\_id=5236](http://www.cato.org/pub_display.php?pub_id=5236)

U.S. Trade Representative, Office of the. "The Benefits of Trade for Developing Countries." *Trade Facts*, June 2006.

[http://www.ustr.gov/assets/Document\\_Library/Fact\\_Sheets/2006/asset\\_upload\\_file346\\_9610.pdf](http://www.ustr.gov/assets/Document_Library/Fact_Sheets/2006/asset_upload_file346_9610.pdf)

Vant, Thomas R. "Resist Protectionism." *OECD Observer*, no. 255 (May 2006): pp. 37-38.

[http://oecdobserver.org/news/printpage.php/aid/1861/Resist\\_protectionism.html](http://oecdobserver.org/news/printpage.php/aid/1861/Resist_protectionism.html)

Williams, Walter E. "Trade Charade." *Washington Times* (26 October 2006).

<http://www.washingtontimes.com/commentary/20061025-092622-8524r.htm>

---

*The U.S. Department of State assumes no responsibility for the content and availability of the resources listed above.*

# Recursos en la Internet (en inglés)

## Online resources on trade and protectionism

### U.S. GOVERNMENT

#### Federal Reserve Bank of New York

<http://www.newyorkfed.org/education/fx/free.html>

#### Office of the U.S. Trade Representative

<http://www.ustr.gov/index.html>

#### U.S. Department of Agriculture

Economic Research Service, WTO Briefing Room

<http://www.ers.usda.gov/briefing/Wto/>

#### U.S. Department of Commerce

U.S. International Trade Administration

<http://trade.gov/index.asp>

#### U.S. Department of State

Bureau of Economic and Business Affairs, Trade Policy and Programs

<http://www.state.gov/e/eb/tpp/>

Bureau of International Information Programs, Trade and Economics

<http://usinfo.state.gov/ei/>

### OTHER RESOURCES

#### CATO Institute, Center for Trade Policy Studies

<http://www.freetrade.org/index.php>

The mission of the Cato Institute Center for Trade Policy Studies is to increase public understanding of the benefits of free trade and the costs of protectionism.

#### Economic Strategy Institute (ESI)

<http://www.econstrat.org/>

The Economic Strategy Institute is dedicated to assuring that globalization works with market forces to achieve maximum benefits rather than distorting markets and imposing costs.

#### Globalisation Institute

<http://www.globalisationinstitute.org/index.php>

The Globalisation Institute is a think tank founded in 2005 with the aim of examining how globalization can be harnessed to work for the world's poorest.

#### The Library of Economics and Liberty

<http://www.econlib.org/index.html>

The Library of Economics and Liberty is dedicated to advancing the study of economics, markets, and liberty. It offers resources for students, teachers, researchers, and aficionados of economic thought.

#### National Foreign Trade Council (NFTC)

<http://www.nftc.org/>

The NFTC is a U.S. business organization that advocates the international and public policy priorities of its members on international trade, investment, tax, and export finance.

#### Peterson Institute for International Economics

<http://www.iie.com/research/researcharea.cfm?ResearchTopicID=5>

The Peterson Institute, formerly the Institute for International Economics, is devoted to the study of international economic policy. Since 1981 the institute has provided timely, objective analysis and concrete solutions to key international economic problems.

#### United States Council for International Business (USCIB)

<http://www.uscib.org/index.asp>

Founded in 1945 to promote free trade and represent business in the newly formed United Nations, USCIB presents businesses' views directly to U.S. policy makers and officials in the United Nations, the European Union, and a host of other governments and groups.

#### World Trade Organization

<http://www.wto.org/>

---

*The U.S. Department of State assumes no responsibility for the content and availability of the resources listed above, all of which were active as of Enero de 2007.*



**Publicación mensual  
sobre Estados Unidos,  
difundida en varios idiomas**

**Cinco ediciones temáticas:**

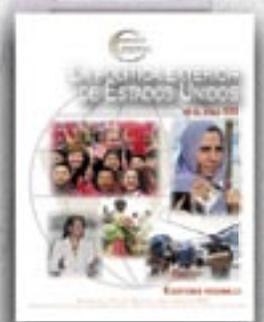
Perspectivas Económicas

Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos

Cuestiones Mundiales

Temas de la Democracia

Sociedad y Valores Estadounidenses



**Consulte la lista completa de títulos en el sitio  
<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa/spanish.html>**